

fuste por otra moldura plana también ochavada, se compone de un primer cuerpo formado por cuatro hojas vueltas muy esquemáticas, una en cada frente, y cuatro hojas triangulares gruesas que salen por encima de las primeras hacia los ángulos, constituyendo la base del segundo cuerpo que es cúbico. Este último comprende una pequeña roseta en cada uno de sus frentes.

Este ejemplar amplía el numeroso conjunto de columnitas de Mérida, que presentan una gran variedad de interpretaciones sobre elementos constitutivos comunes, de manera que hasta el momento no hemos encontrado una identidad de definición entre las distintas manifestaciones³¹.

7.—Cruz (lám. VIII, 10). Altura máxima 0'20 m. Profundidad 0'03 m. Hallada en un vertedero.

Fragmento de cruz de rueda tallado por sus dos caras. La cruz lleva en el nudo una espiral, y la rueda está formada por una moldura plana tallada con un rudo sogueado.

Estos elementos cuya funcionalidad no se conoce con exactitud —se encuentran entre los materiales de las basílicas, y asociados en este mismo contexto también a enterramientos—, han sido hallados con frecuencias en distintos puntos de España. Th. Ulbert hace una recopilación completa de ellos al estudiar la cruz aparecida en la basílica de Casa Herrera, en la delimitación de Mérida³². Por nuestra parte, este fragmento que no presenta ninguna particularidad en el conjunto, tiene la importancia de ser el primer ejemplo de su género documentado en el mismo núcleo de Mérida, aunque otros ejemplares, el mismo de Casa Herrera que hemos citado, y otros aparecidos en Badajoz y Alburquerque³³, dan razón de su desarrollo en el círculo de Mérida.—MARÍA CRUZ VILLALÓN.

UN PLATO METÁLICO, CON REPRESENTACIÓN DE ADÁN Y EVA, EN ALBURQUERQUE (BADAJOZ)

En el Norte de la provincia de Badajoz, cerca de la frontera con Portugal, se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de Carrión, patrona de la villa de Alburquerque, de donde dista escasos kilómetros. Aunque predomina en su arte lo barroco, consta que

³¹ CRUZ VILLALÓN, *op. cit.*, capítulo «Columnitas».

³² CABALLERO ZOREDA, L., ULBERT, Th., *La basílica paleocristiana de Casa Herrera en las cercanías de Mérida (Badajoz)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 89, Madrid, 1976, pgs. 95 a 97.

³³ Inéditos. En el Museo Arqueológico de Badajoz.



ALBURQUERQUE. Santuario de Nra. Sra. de Carrión. Plato metálico.



ALBURQUERQUE. Santuario de Nra. Sra de Carrión. Detalle del plato metálico.

ya existía con anterioridad, si bien lo único que hemos observado con mayor antigüedad es un plato metálico con representación de Adán y Eva en el Paraíso.

Corresponde al tipo de piezas denominadas en el anticuario e historiografía artística como *dinanderies*, por haber sido la pequeña localidad belga de Dinant, en el distrito de Namur, donde hubo talleres en que se elaboraban piezas de cobre y latón desde el siglo XII¹. Al decaer estos talleres, a mediados del siglo XV, sus artesanos continuaron los trabajos en otras ciudades de Flandes, Alemania e Italia, admitiéndose incluso la probabilidad de también a Barcelona se desplazaran iniciando aquí un centro artístico de este género que seguirá activo hasta el siglo XVII².

Estos platos suelen tener, en el fondo, un motivo central de carácter vegetal o, más frecuentemente, una escena figurativa representando la Virgen con el Niño, rodeados por ráfaga, o bien los israelitas llevando un gran racimo de uvas del valle del Eskol, o como en el caso que nos ocupa la escena de Adán y Eva en el Paraíso³. Alrededor hay una serie de coronas circulares adornadas con flores de lis, con roleos vegetales y con inscripciones góticas, que en muchos ejemplos están en alemán. En el foco barcelonés predominan también los motivos religiosos, pero no faltan otros que no lo son⁴.

En cuanto a la funcionalidad, se suele indicar generalmente que se trata de platos para realizar las cuestas en los templos⁵, aunque también se ha apuntado la posibilidad de que sean para el bautismo, como sugiere Lipinsky⁶. Pensamos que es probable que su destino no fuera fijado previamente, sino que según costumbres diversas se empleara de modo distinto en diferentes templos. Incluso cabe suponer cierta relación eucarística en algún caso si atendemos al ejemplo de la iconografía del racimo gigante de uvas de Eskol.

El plato del Santuario de Nuestra Señora de Carrión, en Alburquerque, es una bella pieza de cobre que mide 457 mms. de diáme-

¹ J. TEMBOURY: *La orfebrería religiosa en Málaga*, Málaga, 1954, páginas 70-71.

² Estos platos son denominados en Cataluña como «Bacina de captiri». Puede verse un buen número de ellos en el Museo Marés (vitrina n.º 139), en el Museo de Arte de Cataluña (Sala n.º 65), así como en el comercio de anticuarios de Barcelona.

³ Vid. ejemplos publicados en J. C. BRASAS EGIDO: *La platería vallsolletana y su difusión*, Valladolid, 1980, pág. 123-124 y figs. 90-92. *Idem*: *La platería palentina*, Palencia, 1982, pág. 30 y figs. 73 y 75. M. J. SANZ SERRANO: *Catálogo de orfebrería de la Colegiata de Osuna*, Sevilla, 1979, págs. 10-11.

⁴ Además de los temas antes indicados, en las piezas de Cataluña hay representaciones de la Anunciación, San Jorge, ciervos, Ángel con heráldica, Marco Tulio Cicerón, etc.

⁵ Vid. J. C. BRASAS EGIDO en las obras citadas.

⁶ Según cita L. MORTARI: *Museo Civico di Rieti*, Roma, 1960, pág. 67.

tro. El conjunto de sus variados temas ornamentales se realiza con distintas técnicas de repujado, cincel y punzón.

En torno al motivo central se dispone una serie de coronas circulares con motivos diferentes. El borde se decora con una serie de pequeñas flores de lis, dispuestas radialmente, marcadas con punzón, igual que otro círculo interior de flores de cinco pétalos con botón central, también de reducida dimensión. La concavidad del plato se forma con molduras cinceladas en forma de S. Ya en el fondo, sigue una corona con inscripción, muy desgastada por el uso y limpieza del plato, que se repite cinco veces, separándose mediante una hojita de hiedra; en varios casos se ve que la leyenda termina en *IHS XPS*. A continuación, entre dos finas molduras de media caña, hay una corona circular adornada con roleos de hojas y flores en serie continua, dentro de los cuales alternan una hoja y un botón floral.

El círculo central, de gran belleza, representa la escena de Adán y Eva en el jardín del Paraíso. Éste está cercado con muros representados en perspectiva, marcándose los sillares, a cuya derecha se abre una puerta fortificada. En el interior hay una serie de flores y plantas rodeando al árbol del Paraíso, en cuyo tronco se enrosca la serpiente, sobre cuya cabeza hay unos bultitos a modo de corona; la copa del árbol es amplia y muestra sus frutos, unos de los cuales está cayendo; otro es ofrecido por Eva a Adán, encima del cual hay una filacteria con inscripción ilegible.

Esta escena es semejante en todos sus detalles a la de las demás piezas en que aparece tal representación, lo que se debe a la utilización de plantillas, sobre las que se hacía el repujado, variando fundamentalmente el resto de la decoración y tamaño.

No se sabe con suficiente precisión el origen de estas piezas. Ésta de Albuquerque en concreto nos parece obra probable del artesanado alemán que trabaja a fines del siglo XV en varias ciudades de Italia central, sobre todo en Teramo y Aquila, o también en el Véneto o bien en Barcelona. Obra del *Quattrocento* avanzado, muestra un esquema de construcción de perspectiva unifocal, aunque sencilla.

Se conocen varios ejemplos semejantes en otras regiones, como Castilla, Cataluña, Andalucía o Navarra, pero es el primero que encontramos en Extremadura.—SALVADOR ANDRÉS ORDAX.